

La Corporación Masaveu alerta de la situación de incertidumbre que afrontan las cementeras

LAURA CASTRO

lauracastro@elcomercio.es

Los costes ambientales y energéticos, la escasa demanda interior y el avance de productores turcos ponen al sector contra las cuerdas

LA GRANDA. Las perspectivas de futuro de la industria cementera son «inciertas» y la situación empeora a medida que avanza el proceso de transición energética en España y en Europa. Los costes de los derechos de emisión de CO2 pasan factura al sector, que se suma a las alertas lanzadas por la siderúrgica Arcelor. Se estima que en dos años con un precio de 28 euros por tonelada de dióxido de carbono -actualmente está en los 27 euros- el 12% de la demanda interna de cemento de la Unión Europea será sustituida por importaciones de países extracomunitarios. Y la cifra subirá hasta suponer el 20% en 2030.

Es la advertencia que lanzó ayer Fernando Fernández Tresguerres, responsable de Energía y Medioambiente de Masaveu Industria, durante su intervención en la jornada sobre historia y perspectivas de la industria química y de procesos asturiana en La Granda. Cementeras como Tudela Veguín compiten en «franca desventaja» con los productores de fuera de la Unión Europea, sentenció. La caída de las cifras de producción desde 2001 avalan su planteamiento, pues las cementeras europeas producen ahora 50 millones de toneladas menos que entonces -de 225 a 175 en 2017-, justo la cantidad que ha crecido el sector en Turquía, por ejemplo. En China, la cifra se dispara al pasar de 661 millones de toneladas a 2.300. Se ha calculado, explicó Fernández, que las emisiones de CO2 asociadas al cemento importado son un 8% superiores respecto a las que genera el viejo continente por el transporte, las mayores emisiones directas e indirectas en el país de origen. «En una década estarán en juego medio centenar de plantas y 7.000 empleos directos», advirtió.

El compromiso medioambiental centra la mayor parte de las inversiones realizadas por Cementos Tudela Veguín, que desde el año 2000 ha destinado más de 145 millones de euros a mejoras en este apartado, una media de 8,5 millones anuales. Entre los proyectos realizados destacan los dispositivos de filtración de los hornos de Aboño y Tudela Veguín, en 2014 y 2017, y las instalaciones para el aprovechamiento de residuos de La Robla y Aboño como combustibles.

A esta desventaja competitiva en



El consejero de Industria, Empleo y Promoción Económica, Enrique Fernández, y el economista Juan Velarde, en el centro, durante la presentación de la jornada sobre la industria química y de procesos asturiana, ayer, en La Granda. :: FOTOGRAFÍAS: MARIETA

materia medioambiental se suma en el caso de las cementeras españolas, la relacionada con el precio de la energía, que supone aproximadamente un 40% de los costes de fabricación. Para mitigar estos problemas, señaló Fernández, «necesitamos contratos de electricidad a medio y a largo plazo, la prestación del servicio de interrumpibilidad, el uso de combustibles alternativos con componentes parciales o totales de biomasa y el estatuto para las electrointensivas». Además, las compensaciones por emisiones indirectas de CO2 son «insuficientes», lamentó, pues no se trata de un modelo equitativo y la asignación es cada vez menor.

Y para rematar, apuntó Fernández,

LAS CIFRAS

145 mill. €
invierte Cementos Tudela Veguín desde 2000 en mejoras medioambientales

-50 mill. tons.
se redujo la producción de cemento en la UE desde 2001, justo la cantidad en que se incrementó la de Turquía

7.000
empleos peligran en la UE para 2030 por los costes de los derechos de emisión de CO2



Fernando Fernández Tresguerres.

la baja demanda del mercado interior por las dificultades del sector de la construcción a raíz de la crisis tampoco ayuda. Aún así, destacó el representante de la Corporación Masaveu, «somos una de las pocas empresas que no han llevado a cabo expedientes de regulación de empleo ni despidos ni siquiera en los peores años de la recesión. Nuestro compromiso con Asturias es claro y queremos seguir estando aquí», subrayó. Y prueba de ello, defendió, es la inversión de 5,5 millones de euros que han llevado a cabo en la nueva terminal del Puerto de Gijón para la recepción, almacenamiento y carga a buques de productos sólidos a granel o envasados.